



Estudio de Percepción: Nuestro Amor por esta Tierra.

“Evaluación, análisis y caracterización de la relación afectiva que tienen los medellinenses y los antioqueños con su ciudad y su departamento”

NOVIEMBRE DE 2009

Sustentación.

Ad portas de su aniversario número treinta y, cumpliendo a cabalidad con su objeto social de promover la buena relación de los medellinenses y los antioqueños con la ciudad y el departamento, la FUNDACIÓN AMOR POR MEDELLÍN Y POR ANTIOQUIA desarrolló este estudio cuanti-cualitativo que se convierte en una especie de “electrocardioencefalograma” de cómo se mueven hoy el corazón y la mente de nuestra gente.

Más que “otro estudio” cuantitativo de la percepción sobre la ciudad y el departamento, “NUESTRO AMOR POR ESTA TIERRA” pretende ser un complemento, con marcada orientación cualitativa, a estudios previos como “Medellín Cómo Vamos” y “Antioqueño Soy”, que sentaron bases firmes para iniciar el proceso de reconocimiento de las tendencias comportamentales de los habitantes de Medellín y Antioquia.

Este estudio, más que ser un proyecto cuantitativo profundamente riguroso en el proceso de muestreo como lo son los dos estudios previos, es un primer sondeo exploratorio, que para la recolección de los datos ha recurrido la web (habitantes de Medellín), y a la ayuda de numerosas instituciones educativas y sus maestros(resto del Departamento); para el análisis de los datos ha hecho un uso intensivo de técnicas estadísticas como el análisis factorial y las técnicas de segmentación; y para la interpretación de los resultados estadísticos se ha valido de la psicología, la antropología y otras disciplinas sociales.

Los datos incluidos en este estudio probablemente no logran recoger toda la diversidad del Antioqueño y el habitante de Medellín, pero ciertamente identifican un conjunto de imaginarios y rasgos de comportamiento (especialmente afectivos) con los que pueden identificarse muchos de nosotros.

Damos un sincero agradecimiento a los realizadores de los estudios antes mencionados, pues ellos fueron fuentes referenciales cuantitativas vitales para el desarrollo de este proyecto.

Teléfono: **444 82 08**

Calle 27 A # 80 - 94 - Medellín

investigacion@mgr.com.co



Objetivo general

Desarrollar un “mapa conceptual” que defina cómo es la relación afectiva que tienen los medellinenses y los antioqueños con su ciudad y su departamento y permita trazar derroteros claros sobre el qué hacer a futuro para mejorar esa relación (elemento base de la cultura ciudadana)

Contenido

Parte 1 ESTUDIO “NUESTRO AMOR POR ESTA TIERRA” / MEDELLÍN

Cómo veo a mi ciudad

La ciudad que amo

La ciudad que me duele

La ciudad que sueño

La gente de mi ciudad

El “AMORÓMETRO” de mi ciudad

Los enamorados de mi ciudad

Parte 2. ESTUDIO “NUESTRO AMOR POR ESTA TIERRA” / ANTIOQUIA

Cómo veo a Antioquia

La Antioquia que amo

La Antioquia que me duele

La Antioquia que sueño

La gente de Antioquia

El “AMORÓMETRO” de Antioquia

Los enamorados de Antioquia

Parte 3. CONCLUSIONES





Ficha Técnica Estudio Medellín

Entidad que la realizó: MGR Investigación (Inscrito ante el Consejo Nacional Electoral)
Entidad que la solicitó: Fundación AMOR POR MEDELLÍN Y POR ANTIOQUIA
Período de evaluación: Junio 12 a Octubre 16 de 2009

ESTUDIO MEDELLÍN

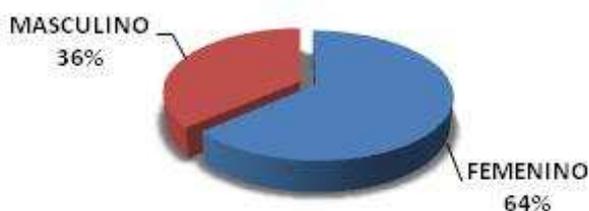
Tamaño de la muestra: 1.302 encuestas.
Metodología: Encuesta a través de internet
Población: Internautas habitantes de Medellín.

ESTUDIO ANTIOQUIA

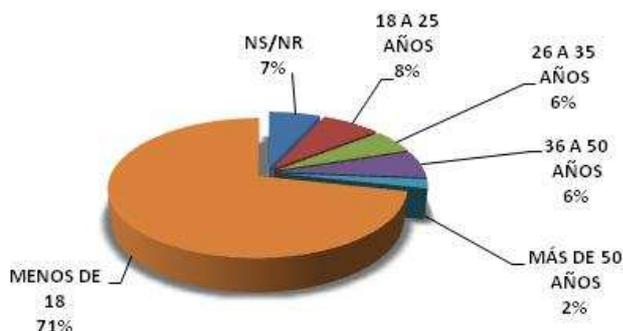
Tamaño de la muestra: 924 encuestas.
Metodología: Encuesta autodiligenciada en planteles Educativos.
Población: Comunidad educativa – Alumnos y profesores- algunos municipios del Departamento (NO Medellín)

La muestra

Muestra Medellín.



Muestra Antioquia



Teléfono: **444 82 08**
Calle 27 A # 80 - 94 - Medellín
investigacion@mgr.com.co

Muestro Amor por esta Tierra: Medellín



La percepción de “relación afectiva” que tiene un ciudadano con la ciudad donde habita, es un imaginario resultante de un proceso que involucra factores externos a él (lo que los otros dicen de ella), vivencias (su día a día como ciudadano), un proceso inconsciente y un análisis consciente de lo que considera que ella es.

En este estudio se tomaron miles de enunciados de lo que sienten, piensan, creen y esperan los medellinenses de su ciudad; se buscaron las similitudes y puntos de cruce en las menciones más representativas y se hicieron segmentaciones que permitieran identificar ese imaginario particular de 1.302 evaluados y reunirlos en un sólo imaginario colectivo sobre las ciudades más representativas construidas en la mente de los medellinenses

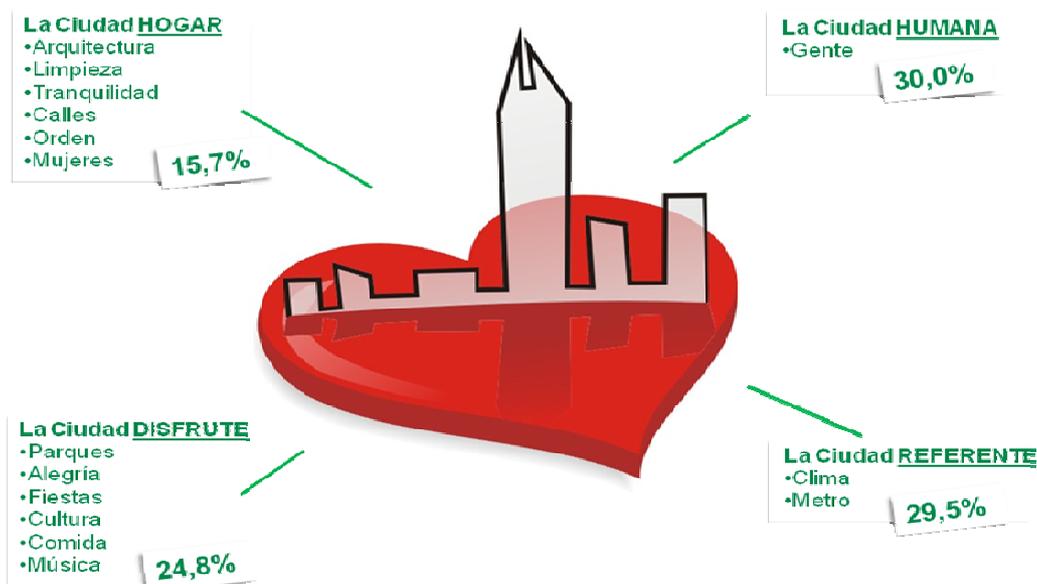
Este trabajo permite ver “las ciudades dentro de la ciudad”, según las relaciones afectivas de los ciudadanos con ella y muestra detalladamente lo que para cada segmento significa cada ciudad imaginaria.

Por ser “LA GENTE “ un aspecto particularmente relevante en la relación del habitante de la ciudad con la ciudad misma, se hizo un capítulo especial sobre cómo es vista “la gente de mi ciudad”.



La ciudad que amo.

La ciudad que amo son en realidad 4 ciudades diferentes que coexisten en la mente y el corazón de los habitantes de Medellín. Corresponden a conjuntos de cosas que nos hacen vibrar de forma distinta.



En los imaginarios que el Medellínense ha construido del lugar en que vive es la ciudad Humana la que posee mayor peso. La ciudad humana es la ciudad de la gente, la de las personas que le rodean y es este el gancho afectivo más fuerte con la ciudad.

A la ciudad Humana le sigue en importancia como objeto de nuestros afectos la ciudad Referente. Esta es la ciudad de los íconos, la ciudad convertida en lugares comunes (“El mejor clima del mundo”, “la única ciudad de Colombia con Metro” o “el metro más limpio del mundo”) que izamos como nuestra bandera ante el mundo.

Y hay una tercera ciudad, la ciudad Disfrute, que es la ciudad que compartimos con propios y extraños. Es la ciudad que celebramos y nos gozamos cuando llega el fin de semana.

La cuarta ciudad tiene un peso comparativamente pequeño al lado de las tres anteriores y la hemos denominado la ciudad Hogar. La ciudad Hogar es ese lugar tranquilo, ordenado, grato, en el que vivo día a día, que nos hace sonreír con placidez.

Estas 4 ciudades dentro de la ciudad son las que nos permiten querer cada día más a ciudad y sentirnos orgullosos de ella.

Teléfono: **444 82 08**

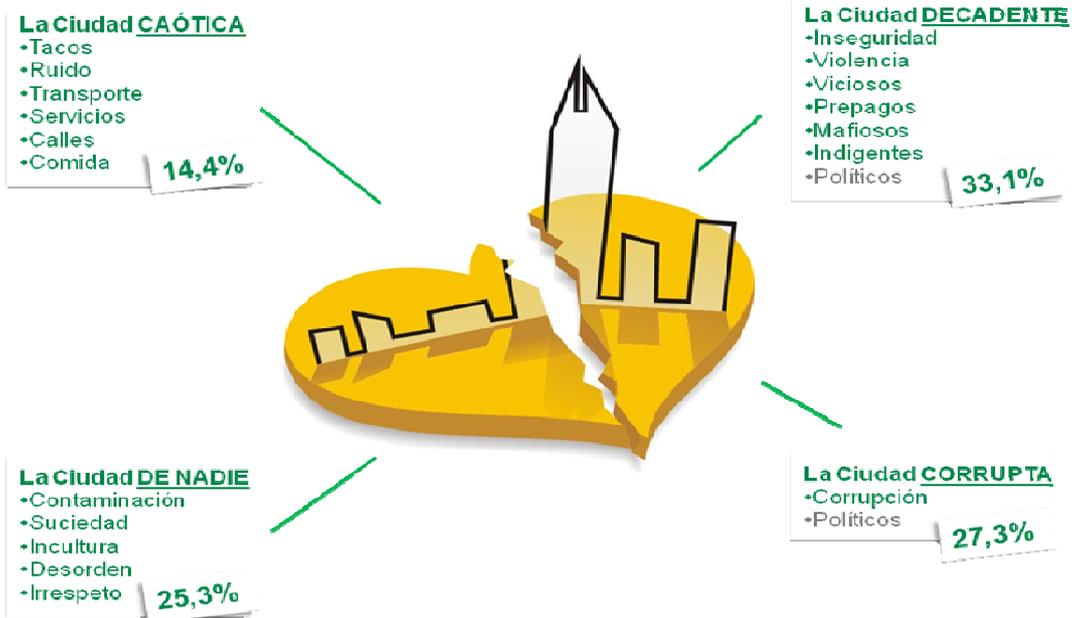
Calle 27 A # 80 - 94 - Medellín

investigacion@mgr.com.co

La ciudad que me duele.

La ciudad que me duele se materializa en 4 ciudades diferentes que hablan de dolores distintos en intensidad y forma.

La ciudad que más nos duele, que más pesa sobre nosotros es la ciudad Decadente. Esta es la ciudad la vicio, del crimen, de la cultura de la ilegalidad. Es una ciudad oscura que se cierne sobre Medellín y nos llena de impotencia.



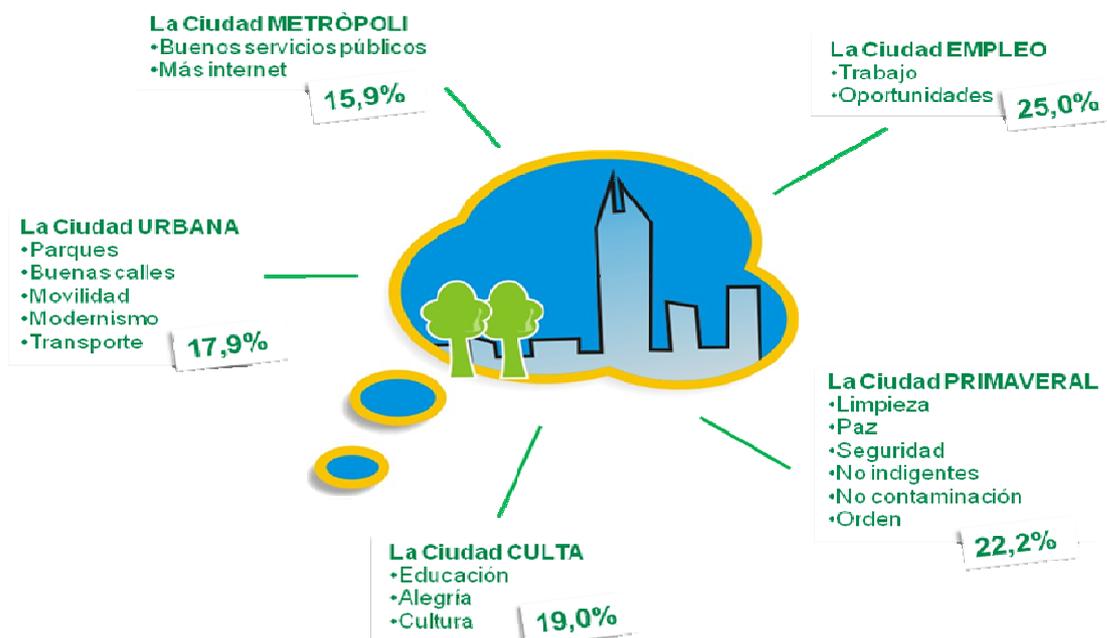
La siguiente ciudad que nos duele, menos intensamente que la anterior, pero sin duda con fuerza, es la ciudad Corrupta. La ciudad corrupta comparte con la ciudad Decadente la preocupación por los políticos, sin embargo es la segunda los políticos son actores de reparto mientras en la ciudad decadente los ciudadanos perciben a estos como actores protagónicos.

Luego esta la ciudad de Nadie. La ciudad de Nadie, a diferencia de las dos anteriores, no está asociada al delito sino al comportamiento cotidiano del ciudadano para con el lugar en que habita y reúne ese tipo de actitudes y haceres cotidianos que afean la ciudad, que deterioran nuestro entorno. Es la ciudad que los ciudadanos agredimos.

La última ciudad, la que menos pesa entre las ciudades que nos duele, es la ciudad Caótica. Esta es como la ciudad de Nadie a la que agredimos, esta es la ciudad que nos responde con agresión. La ciudad Caótica es la ciudad que nos estresa y nos hace querer gritar.

La ciudad que sueño

Por último hay también ciudades con las que soñamos los habitantes de Medellín, ciudades que nos llenan de esperanzas. Son cinco ciudades distintas, claramente no excluyentes entre sí, cada una de las cuales satisface anhelos diferentes.



La primera de estas ciudades es la ciudad del Empleo. Es la ciudad donde el destino se lo labran las personas con su trabajo, y solo necesitan que les den la oportunidad de hacerlo.

La segunda es la ciudad Primavera. Es la ciudad donde el sol brilla cada mañana, donde lo que nos rodea el hermoso, limpio y ordenado, donde reina la paz y la armonía. Es lo más parecido al paraíso.

Está luego la ciudad Culta que es al mismo tiempo educación y alegría. Y esta combinación de características es interesante ya que pareciera dar cuenta de un cierto cambio en proceso que vincula las aulas no con el dolor sino con el gozo.

La cuarta ciudad soñada es la ciudad Urbana. La ciudad Urbana es la ciudad de las obras, de las inversiones en infraestructura, de las cosas que marcan y transforman de forma contundente el entorno en que vivimos.

La última es la ciudad Metrópoli, que es esencialmente la ciudad de los servicios públicos, del desarrollo que toca el hogar.



El amorómetro de mi ciudad.

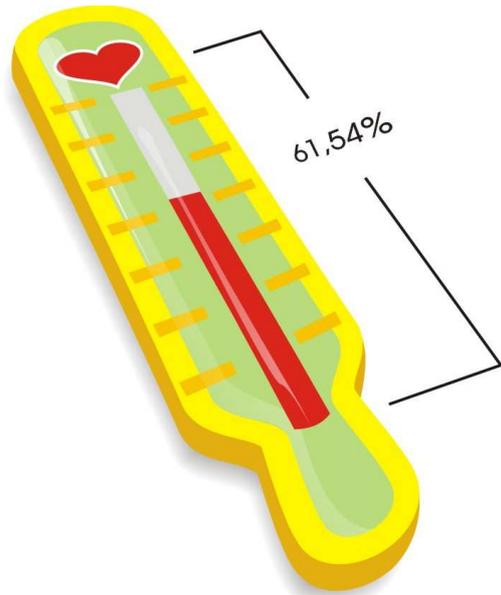
El grado de intensidad de una relación afectiva negativa o positiva con la tierra en donde se viva, define qué tanto un habitante está dispuesto a actuar a favor o en contra de ella.

Un ciudadano comprometido positivamente con su ciudad, departamento o país es aquel que, además de opinar, pensar o creer, hace cosas buenas para ayudar a mejorar su entorno y su gente.

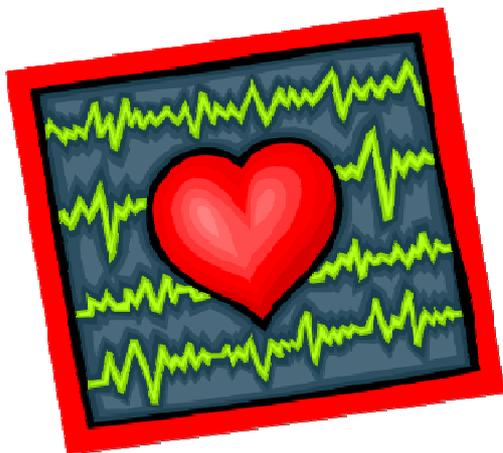
Contrariamente, un ciudadano con una relación afectiva negativa, habla mal de su entorno y actúa de manera dañina hacia él.

El amorómetro reúne en una sola cifra el conjunto de cosas buenas y malas que dicen sentir y percibir los habitantes de Medellín frente a la ciudad.

De acuerdo con lo evaluado, actualmente el promedio de "intensidad afectiva" entre los encuestados está en un 61,54%. Esta cifra, a pesar de no ser comparable con los indicadores de optimismo obtenidos en "Medellín Cómo Vamos", coincide con los últimos resultados (medición 2009) que pasaron de promedios cercanos al 85%, a resultados cercanos al 70%.



Los enamorados de Medellín



A partir de la intensidad y las características de la relación afectiva de los medellinenses con su ciudad, este estudio identificó 6 tipos diferentes de habitantes de la ciudad. Aunque estos 6 tipos de personas no son diametralmente opuestos o muy diferentes entre ellos, sí muestran poblaciones con rasgos diferenciadores importantes para ser tenidos en cuenta al definir acciones a implementar para el mejoramiento de la relación ciudad-ciudadanía.

La forma en que se presentan a continuación estos 6 segmentos se hace de acuerdo con el nivel de intensidad afectiva, partiendo de poblaciones profundamente “enamoradas” de su ciudad y terminando en grupos con tendencias neutras o negativas al relacionarse con ella.



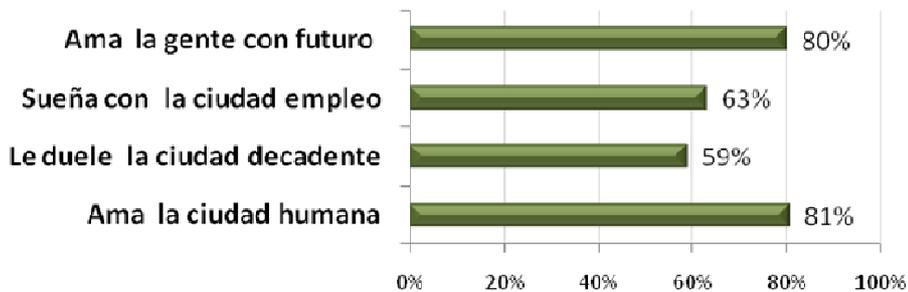
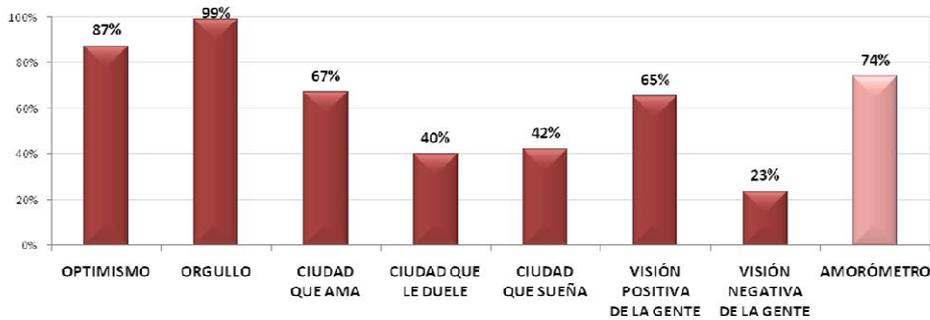
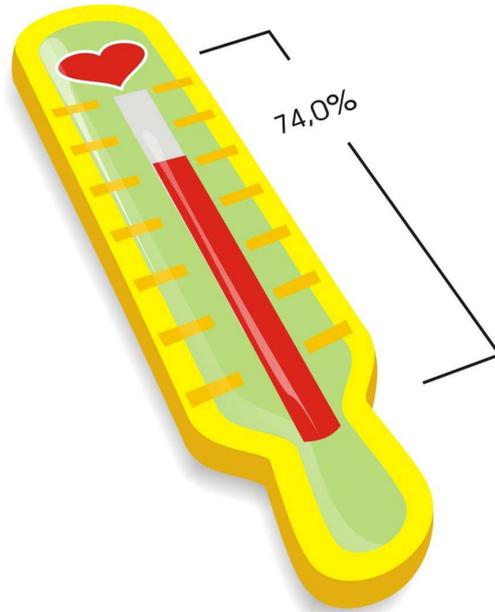
El Fanático pasional

Este es un enamorado de esos que sienten que tienen una relación maravillosa; del tipo que casi se enciegece frente a los defectos del otro. Está lleno de optimismo (87%) y de orgullo (99%).

El amor por su ciudad es altísimo (AMORÓMETRO 74%); nadie ama más esta ciudad.

La ciudad que ama (67%) es más fuerte que la ciudad que le duele (40%). Su amor por la ciudad se sustenta en la ciudad HUMANA (81%) y la ciudad que le duele es sobre todo la ciudad decadente (59%).

Quizás porque vive en ese amor adolescente en que todo es perfecto, este enamorado no sueña tan intensamente como otros en las cosas que quisiera cambiar (42%); si soñara, lo haría con la ciudad EMPLEO (63%).



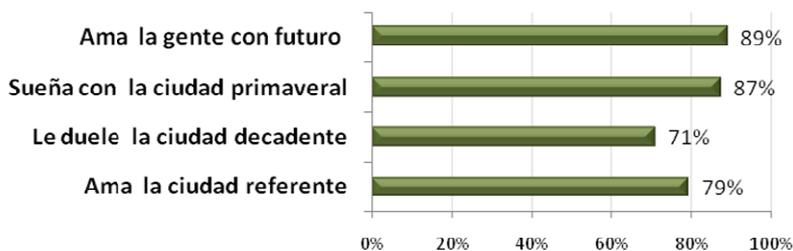
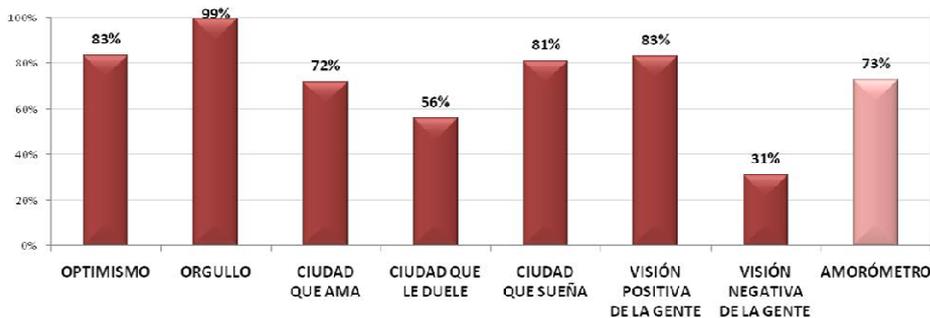
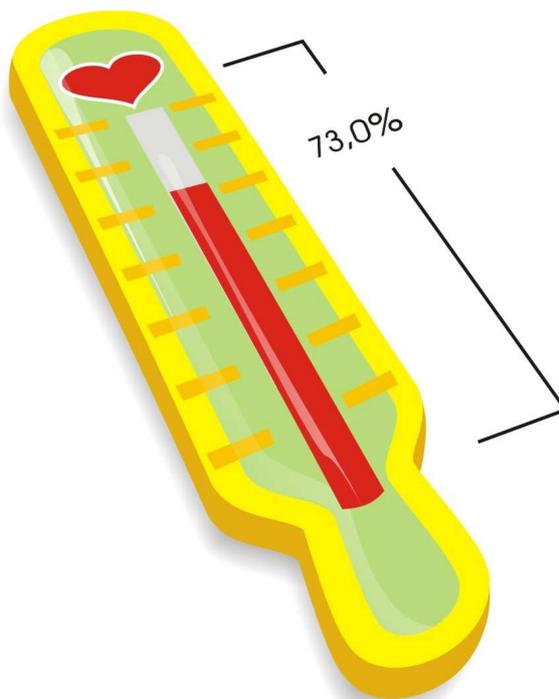


El soñador maduro

Este enamorado es, después del anterior, quien más ama la ciudad (AMORÓMETRO 73%). Sin embargo, su amor es diferente; es mucho más maduro, más asentado. Se maravilla con la ciudad que ama (72%), pero no por ello ignora la ciudad que duele (56%).

De su ciudad ama los referentes (79%) y le duele la ciudad decadente (71%). Como su amor es maduro, sabe que hay muchas cosas por mejorar; así, nadie sueña con más cosas para la ciudad (81%); sueña con la ciudad primaveral (87%). Está lleno de sueños.

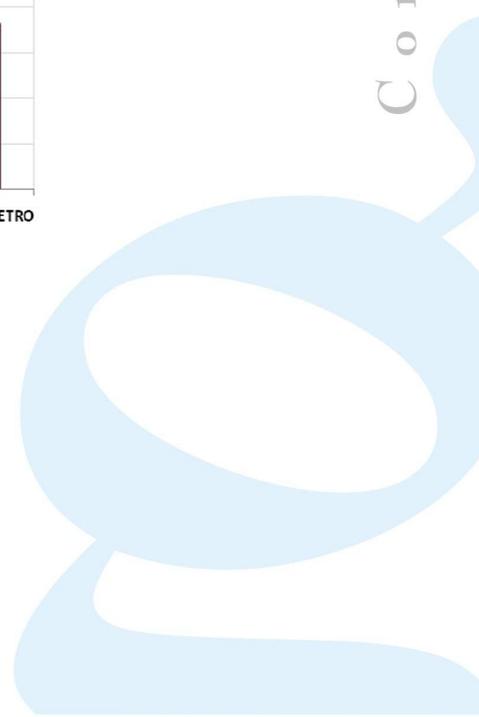
Posiblemente sueña y es optimista porque, ninguno como él, está tan convencido de la maravillosa gente de esta ciudad (visión positiva de la gente 83%), sin que ello le impida ser crítico; de hecho es uno de los más críticos (visión negativa 31%): La gente que quiere de Medellín es la gente con futuro (89%).



Teléfono: **444 82 08**
Calle 27 A # 80 - 94 - Medellín
investigacion@mgr.com.co

W W W . m g r . c o m . c o

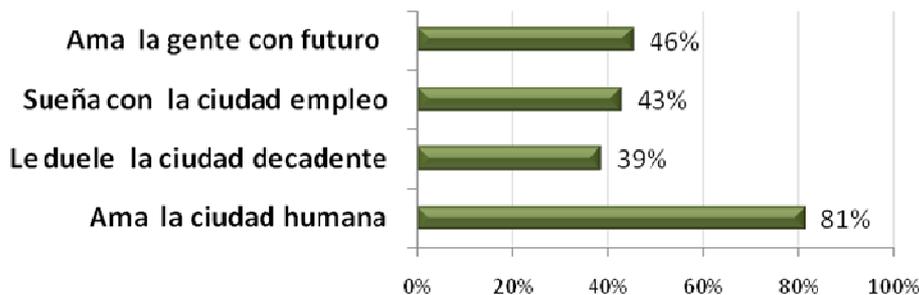
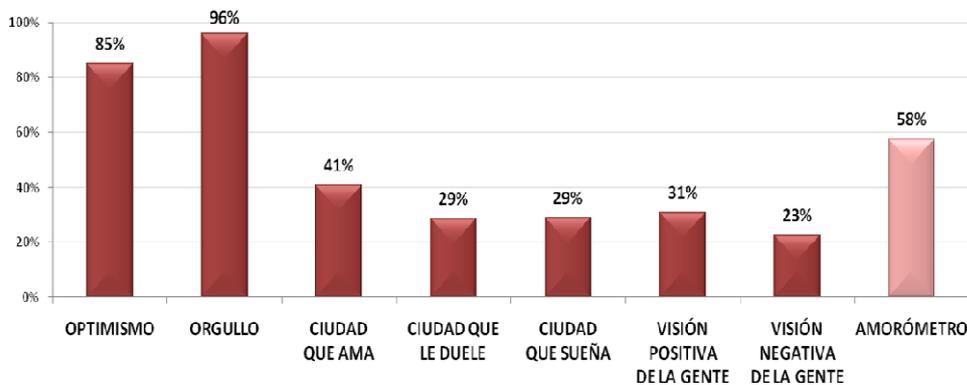
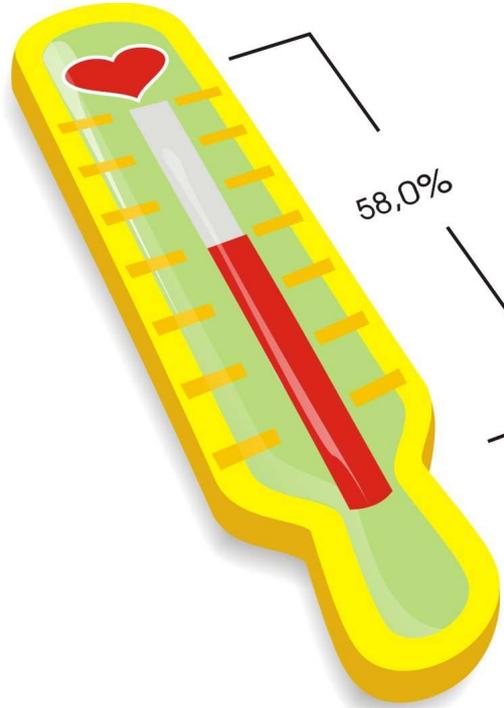
Comunicación Integral



El filántropo sereno

Este es un enamorado que pareciera ver más futuro que presente en su relación con la ciudad, pues siente más optimismo (85%) que amor por el hoy (ciudad que ama: 41%). Su optimismo parece fundarse en la gente; es ésta la que cree que da vida a la ciudad que ama (81%) y es la gente con futuro (46%) la que más admira.

No es alguien lleno de sueños y no posee un entusiasmo desbordante, pero sus ilusiones más intensas tienen que ver con la ciudad empleo (42%). Se diría que éste es un enamorado de la gente de la ciudad y de todo lo que tiene que ver con ella, pero más por lo que puede llegar a ser que por lo que es hoy.



El silente adolorido

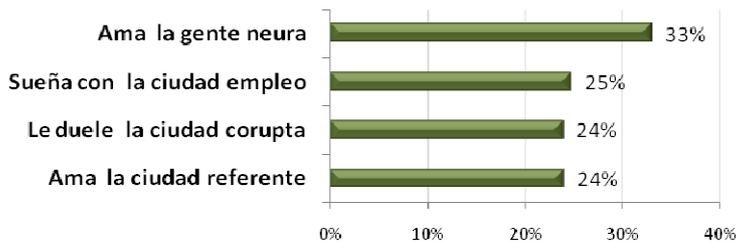
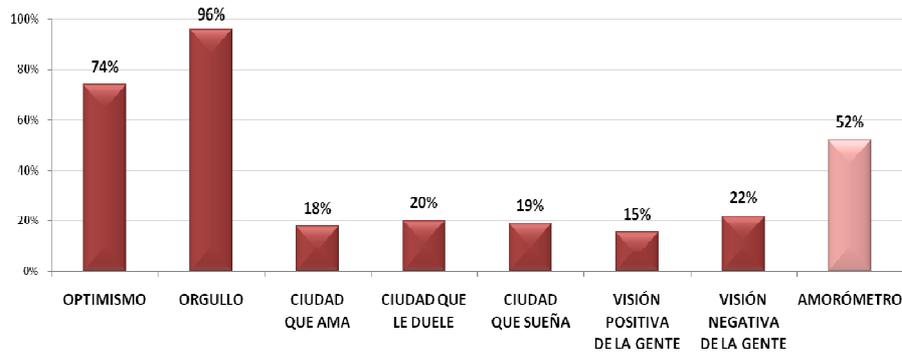
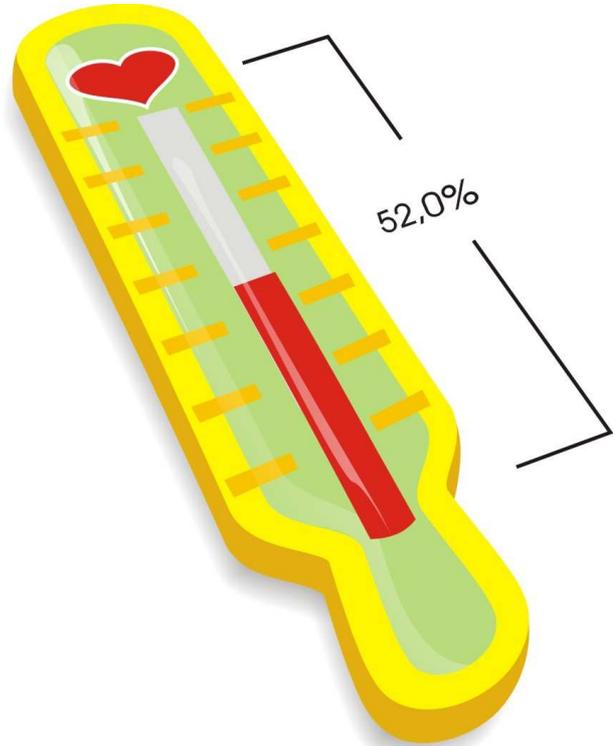
Este enamorado está dolido. La ciudad que le duele (36%) pesa más que la ciudad que ama (31%); su dolor se focaliza en la ciudad decadente (52%).

Su amor por la ciudad se basa en la ciudad REFERENTE (49%), que mantiene vivo su amor.

Este enamorado tiene pocos sueños (39%), pero sin duda con lo que más intensidad sueña es con la ciudad EMPLEO (56%).

No tiene una visión especialmente positiva sobre el habitante de la ciudad (38%), pero aún así todavía percibe con fuerza la gente con FUTURO (52%).

El dolor de esta persona con la ciudad parece ser la suma de muchas pequeñas inconformidades y malestares.



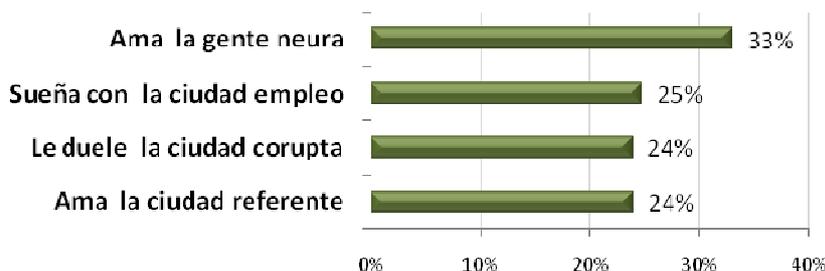
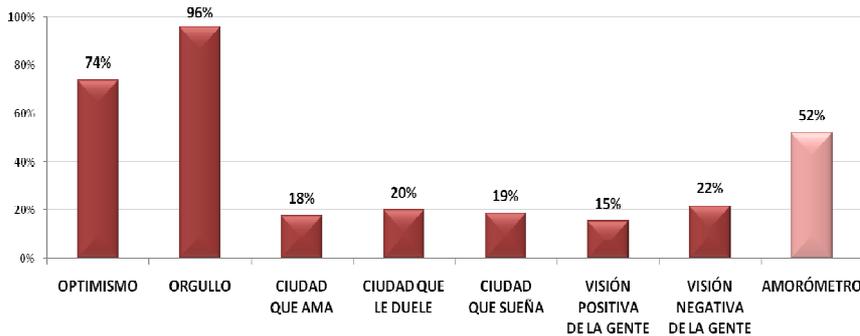
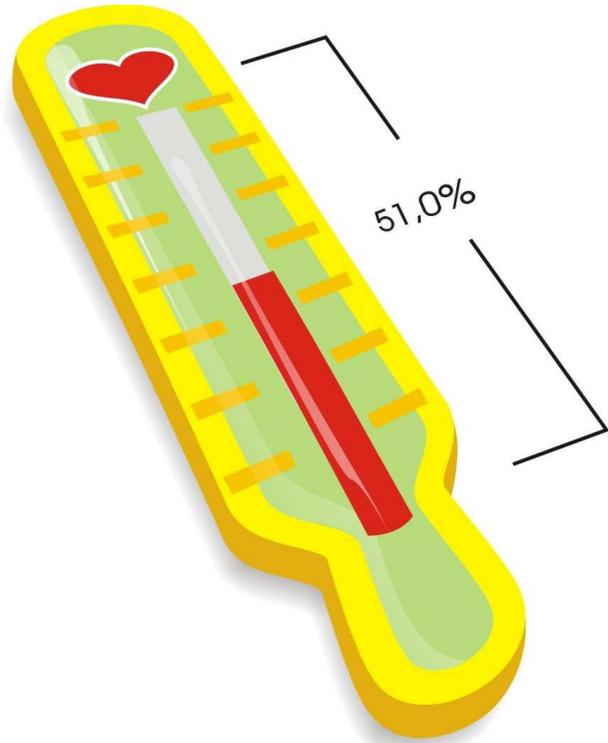
El triste engañado

Este enamorado ama con dolor la ciudad y su mayor desilusión es la gente.

Aunque aún es optimista (74%) es más fuerte en él la ciudad que le duele (20%) que la ciudad que ama (18%). Ninguno de los dos sentimientos es muy intenso; son sentimientos callados.

La ciudad que le duele es sobretodo la ciudad CORRUPTA (24%) en tanto que la que ama es la ciudad REFERENTE (24%). Es como si la ciudad fuera para él un cascarón vacío, del que ya se han llevado el contenido. Por esto no se atreve a soñar (es quien menos sueña 19%) y, lo poco que sueña, lo hace con la ciudad EMPLEO (25%). Está dolido con la gente; le pesan la ciudad CORRUPTA (24%) y la gente NEURA (33%).

Es como si le hubiesen hecho algo realmente muy malo que dejó una profunda cicatriz en él.

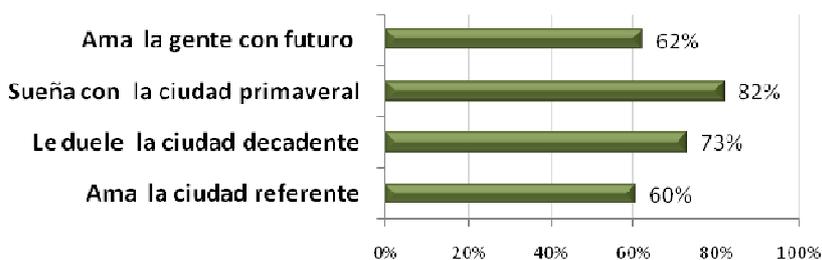
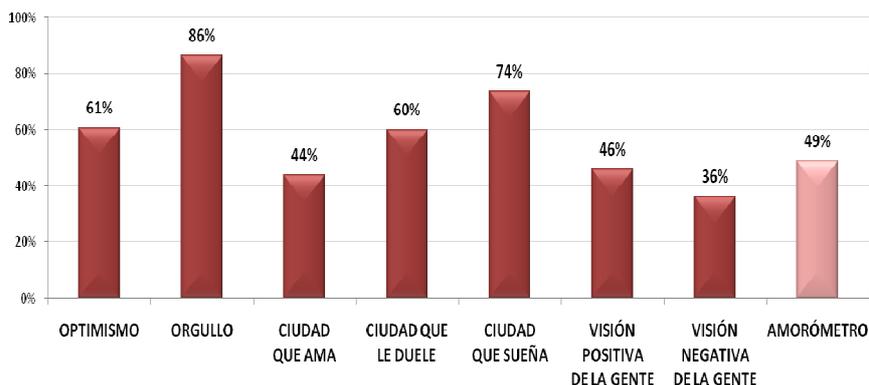
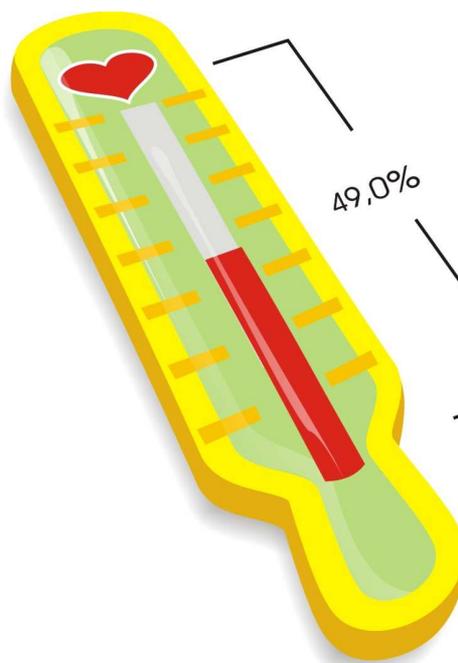


El dolido esperanzado

Entre todos los segmentos, este es el menos enamorado de Medellín (AMORÓMETRO 49%). Aunque se siente orgulloso de la ciudad (86%) es el menos optimista frente a ésta (61%) y en su visión de ella pesa mucho más la ciudad que duele (60%) que la ciudad que ama (44%).

Este es el enamorado dolido que siente cómo su relación se agrieta por dentro. Siente como si nos estuviéramos quedando sin nuestra ciudad. La ciudad que le duele es la ciudad DECADENTE (73%) y la ciudad que ama es la ciudad REFERENTE (60%): Es como si se refugia en los íconos de la ciudad porque el presente no le deja muchas otras alternativas.

Sin embargo es uno de los segmentos que sueña con más cosas para la ciudad (74%); sueña con la ciudad PRIMAVERAL (82%), con la ciudad EMPLEO (80%), con la ciudad CULTA (72%) y con la ciudad METRÓPOLI (72%). Pareciera que sus esperanzas se fundan en una gente que percibe mejor hacia lo que podría ser (gente FUTURO 62%).

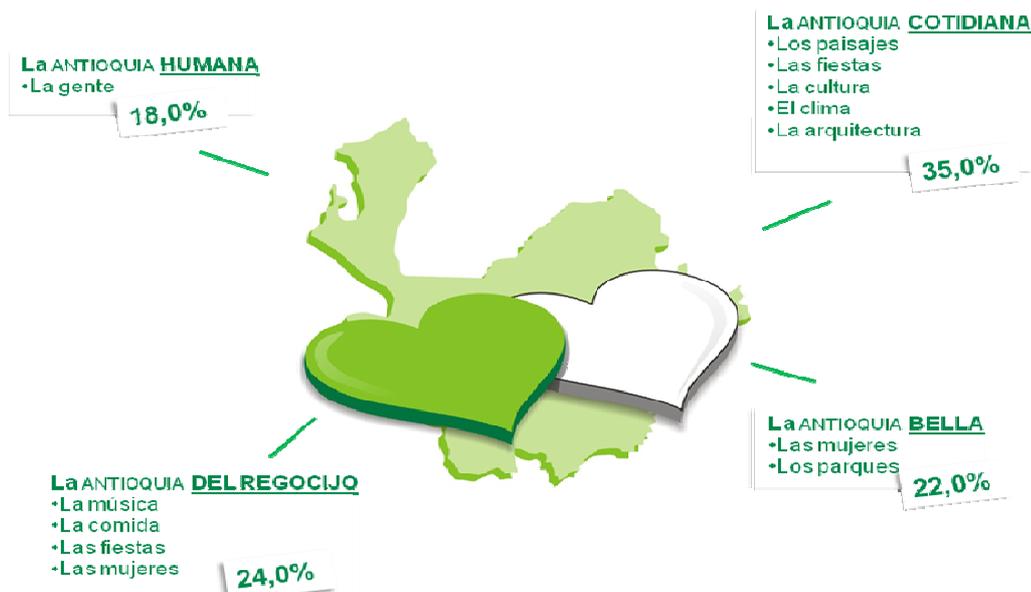


Muestro Amor por esta Tierra: Antioquia

Esta segunda parte reúne las percepciones que habitantes de municipios antioqueños diferentes a Medellín tienen de Antioquia. Al igual que el capítulo sobre Medellín, se pretenden reconstruir los múltiples imaginarios que sobre Antioquia poseemos quienes la habitamos: Lo que amamos de ella, lo que nos duele, nuestros sueños y también nuestra percepción de la gente antioqueña.



La Antioquia que amo



En la Antioquia que amo se funden 4 Antioquias. La que más pesa en nuestra visión de esta tierra es la Antioquia Recorrida que es la Antioquia de los paseos y las salidas, la Antioquia que se extiende al norte y al sur, al oriente y al occidente, y nos brinda todo tipo de paisajes y lugares.

Hay una segunda Antioquia que es la Antioquia Bella, la Antioquia de mujeres y paisajes que se hacen uno.

La tercera es la Antioquia del Regocijo, que no solo es una tierra para recorrer y admirar como las dos anteriores. La Antioquia del Regocijo es la tierra para disfrutar, para reunirse y compartir con las personas: Es la tierra de los encuentros.

Y por último está la Antioquia Humana que es la Antioquia de la gente, de la raza admirada y exaltada.

Estas 4 Antioquias sintetizan la visión optimista ya no del municipio en que vivimos el día a día, sino de aquello que hay más allá y nos reúne como pueblo.

La Antioquia que me duele

También Antioquia duele y lo hace por muchas razones que pueden sintetizarse en 4 grandes grupos: La Antioquia del Abandono, La Antioquia Ajena, La Antioquia Perdida y La Antioquia Mafiosa.



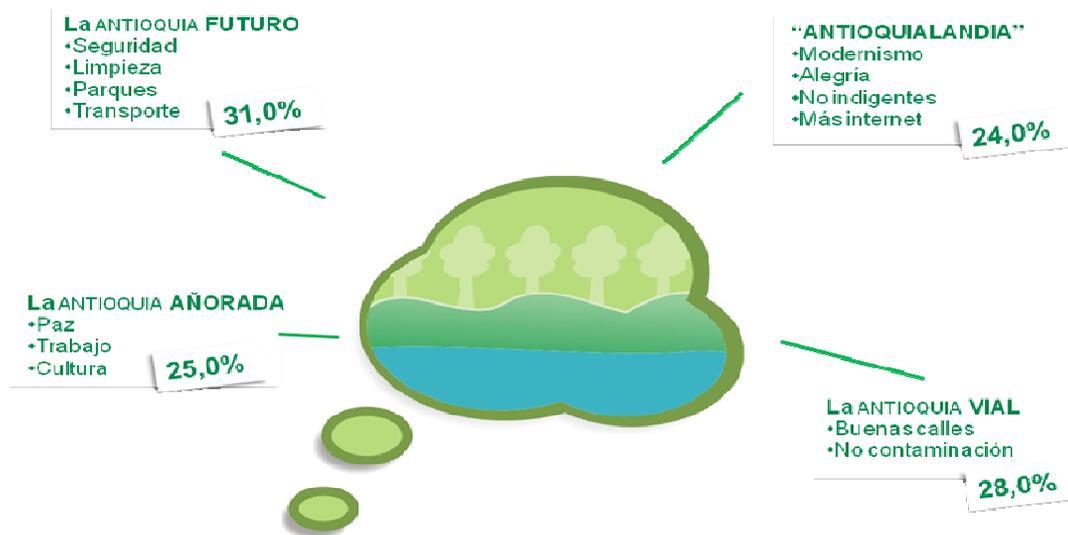
La Antioquia del Abandono es la tierra de los caminos destrozados que hacen que 20 kilómetros sean una eternidad, es la Antioquia rezagada, atrasada, detenida en el tiempo. Es la Antioquia excluida del progreso. De todas las Antioquias que le duelen a los encuestados esta es la más duele.

La segunda Antioquia que duele es una Antioquia Ajena. Ajena porque no es probablemente la Antioquia que los encuestados viven en sus municipios sino la Antioquia que se concentra en Medellín con sus tacos y sus prepagos, por ejemplo. Es la Antioquia que les golpea cuando se pasan por Medellín y confrontar realidades duras y ajenas a su cotidianidad. La tercera es la Antioquia Perdida. Esta no es como la segunda que se ve en la distancia, la Antioquia Perdida hace parte de la cotidianidad y habla de los “valores perdidos”, de la forma una vida distinta – tranquila, sana, respetuosa- que muchos sienten que se pierde en esta tierra.

Por último está la Antioquia Mafiosa, la Antioquia de las burbujas de vidrios polarizados que se pasean por pueblos y veredas.

La Antioquia que sueño

Los sueños de los encuestados dan forma a 4 visiones de Antioquia: La Antioquia Futuro, la Antioquia Recuperada, la Antioquia Añorada y Antioquialandia.



La Antioquia Futuro remite a progreso exterior, a espacios que se transforman para acoger a las personas: Espacios más limpios, espacios seguros, espacios agradables y a los que se puede llegar. Es cambiarle la cara a Antioquia.

La Antioquia Recuperada es la respuesta a la Antioquia del Abandono. La Antioquia recuperada es la Antioquia que se puede recorrer y a la que da gusto mirar. infraestructura

La Antioquia Añorada es el lugar para vivir con los míos, es la tierra para dejar a los hijos: Es la tierra de la paz, el trabajo y la cultura.

Por último hay una Antioquia soñada que bordea la tierra de la fantasía – Antioquialandia-. Un lugar idílico, bello, soñado.





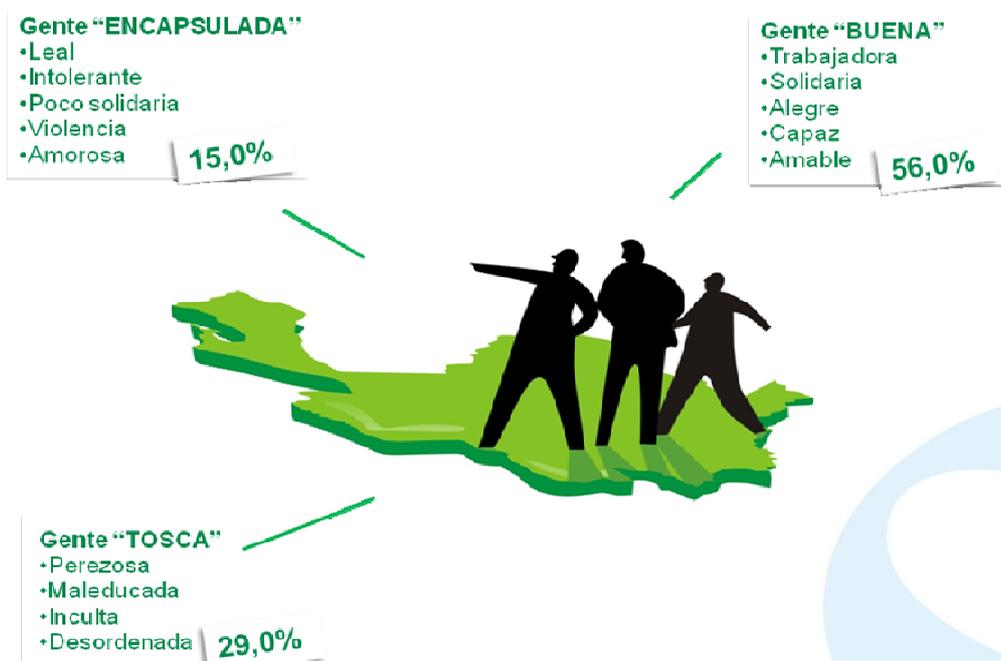
La gente de Antioquia

Los participantes en el estudio perciben tres grandes tipos de antioqueños: el Bueno, el Encapsulado y el Tosco.

El Antioqueño Bueno es trabajador, solidario y Alegre, entre otras cosas; responde claramente al estereotipo del PAISA. Y el Antioqueño Bueno es el imaginario predominante entre los participantes en el estudio.

Hay un segundo tipo de Antioqueño que no es ni bueno ni malo, es el Antioqueño Encapsulado. Este es ser dedicado por entero a los suyos con quienes es amoroso y leal, pero como se concentra en los suyos se olvida del resto y es allí donde sale su lado oscuro porque es intolerante, agresivo y poco solidario. Es, si se quiere, nuestro regionalismo llevado al extremo.

El último es el Antioqueño Tosco, que es malo tampoco, pero si es burdo, maleducado, inculto, perezoso y desordenado. Es el Antioqueño que refleja el abandono, el atraso y la exclusión.



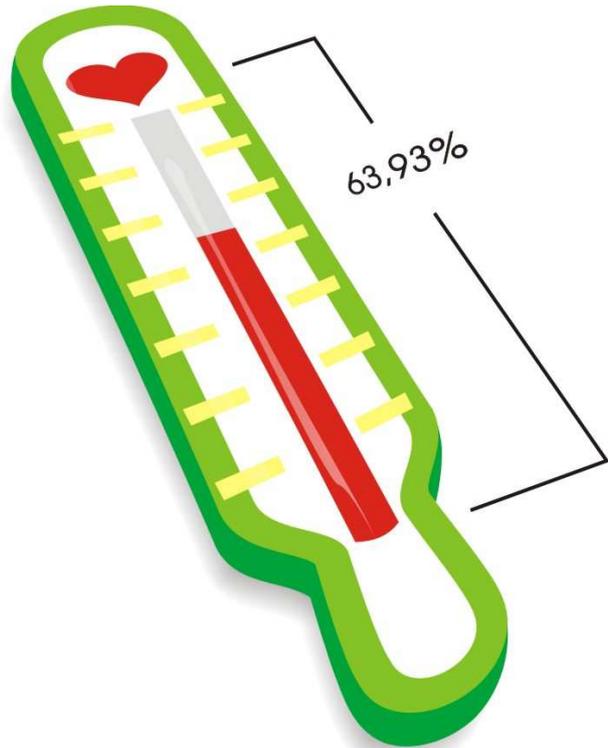
Teléfono: **444 82 08**
Calle 27 A # 80 - 94 - Medellín
investigacion@mgr.com.co

El amorómetro de Antioquia

El AMORÓMETRO de Antioquia está en 63,93%, un índice muy similar al de Medellín (61,54%), sin embargo como se verá cuando se miren los tipos de enamorados se encontrarán diferencias importantes en el comportamiento del amorómetro de Medellín y el de Antioquia.

Mientras en Medellín el nivel de “intensidad afectiva” menor y el mayor se diferencian sólo en 25% (enamoramientos similares), en Antioquia ese rango oscila entre el 36% y el 89%.

En términos de enamoramiento los habitantes de Medellín mantienen frente a su ciudad intensidades relativamente parecidas; en el caso del enamoramiento que sienten los habitantes del Departamento por Antioquia muchos estamos muy enamorados de Antioquia pero también muchos estamos muy desamorados.



Los enamorados de Antioquia

Además de la diferencia que se hacía notar entre los enamorados de Medellín y de Antioquia, también debe señalarse que mientras en Medellín los tamaños de los segmentos de tipos de enamorados son muy similares (entre el 12% y el 20% del total), en Antioquia hay grandes diferencias en los tamaños de los segmentos: Mientras el más numeroso abarca el 37% de los participantes en el estudio, el más pequeño solo reúne al 9%.

Otro elemento a resaltar es que mientras en el caso de Medellín los niveles optimismo y orgullo mostraban algún nivel de variación entre un segmento y otro, en el caso de Antioquia incluso los más desenamorados están muy orgullosos y son muy optimistas. Es como si aunque esta tierra nos diera rabia no pudiéramos dejar de poner el pecho por ella y pensar que las cosas pueden ser mejores.

Las diferencias entre los distintos tipos de Antioqueños no están en el nivel de optimismo u orgullo – ambos son muy altos -, tampoco están en el grado en que les duele o no esta tierra. Las diferencias están esencialmente en los motivos por los que aman a Antioquia, las cosas que les duelen y las cosas con que sueñan.



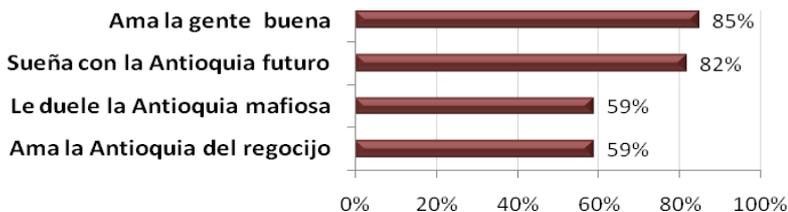
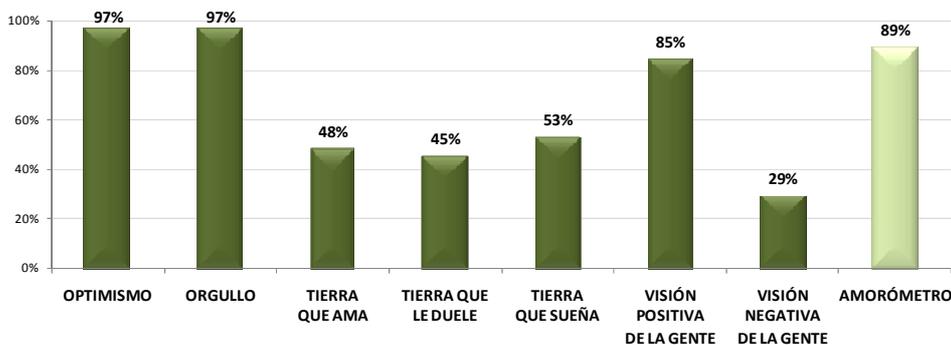
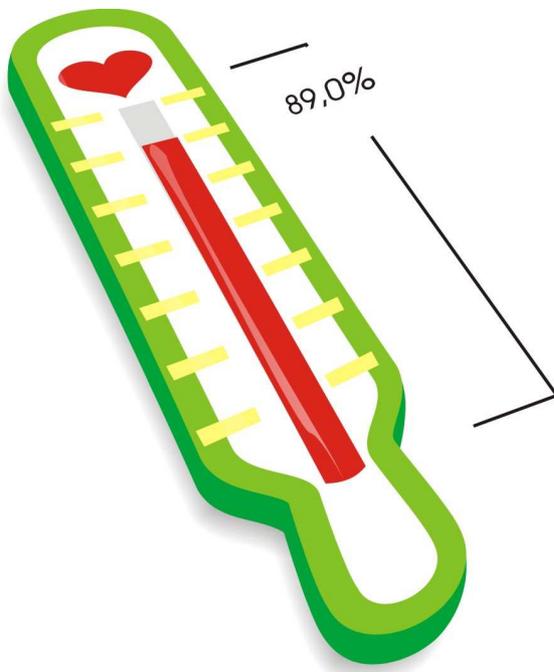
El apasionado hogareño.

La característica esencial de este Antioqueño es que está enamorado de los suyos por eso ama la tierra del Regocijo (59%). Antioquia es para él la tierra de los afectos, de la gente que quiere, de su familia.

A este Antioqueño percibe a la gente de su Departamento como esencialmente Buena (85%), pero también es quien siente con más fuerza su condición de gente Encapsulada (22%).

A ningún otro Antioqueño le duelen tanto como al apasionado hogareño la Antioquia Mafiosa (58%) y la Antioquia del Abandono, de hecho a ninguno le duele tanto Antioquia como a él (45%), pero tampoco nadie la ama tan intensamente (amorómetro 89%).

Para este Antioqueño esta tierra es su casa y la casa de los suyos: Su hogar.



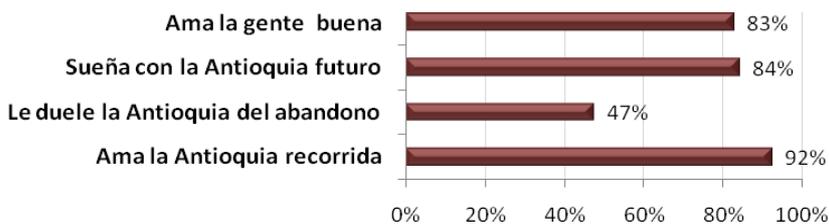
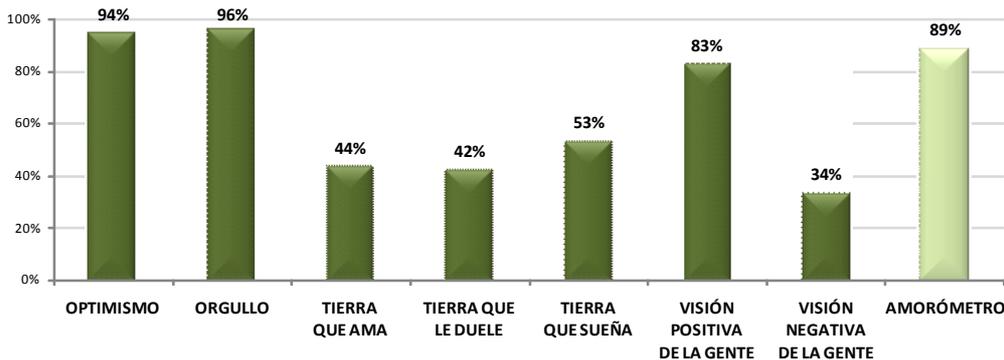
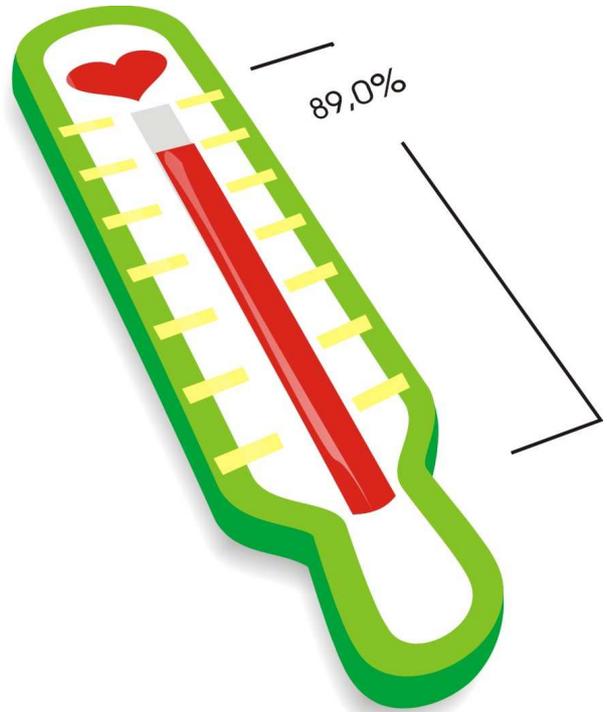
El amante del entorno

Ama con locura a Antioquia (amorómetro 89%), y como al apasionado hogareño también le duele mucho (43%), pero su relación con esta tierra es diferente a la que tiene el apasionado hogareño. Este Antioqueño concentra su amor más que en las personas en el entorno, en los paisajes, en los lugares, en las construcciones o en el clima. Son esas las cosas que hacen maravillosa a Antioquia: Ama la Antioquia Pa' Recorrer, la de los paseos maravillosos.

Y consecuente con lo anterior, la Antioquia que le duele es la Antioquia del Abandono (47%), esa de las vías intransitables o la sociedad. Su sueño es la Antioquia Futuro, esa del progreso exterior, de la limpieza, de los parques o buen el transporte.

Para el amante del entorno el paisa es esencialmente el Antioqueño Bueno (83%), pero también percibe con fuerza al paisa Tosco (48%).

Antioquia es para este Antioqueño la más bella de las postales.

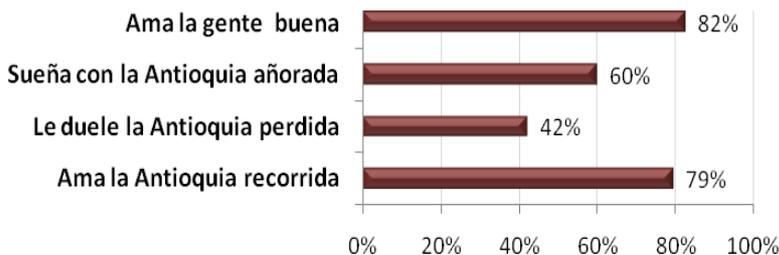
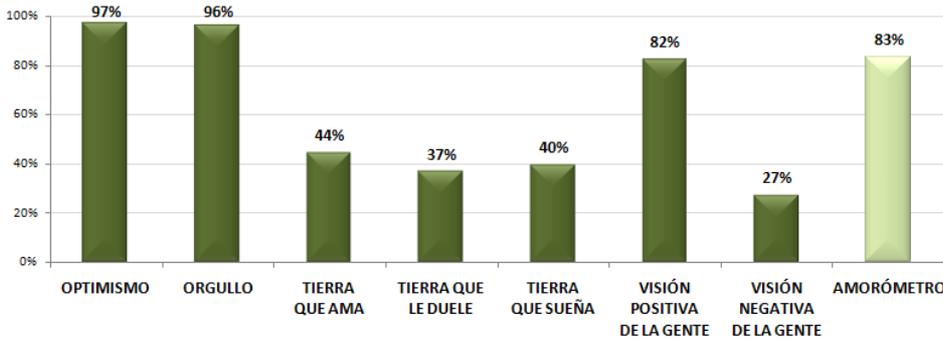
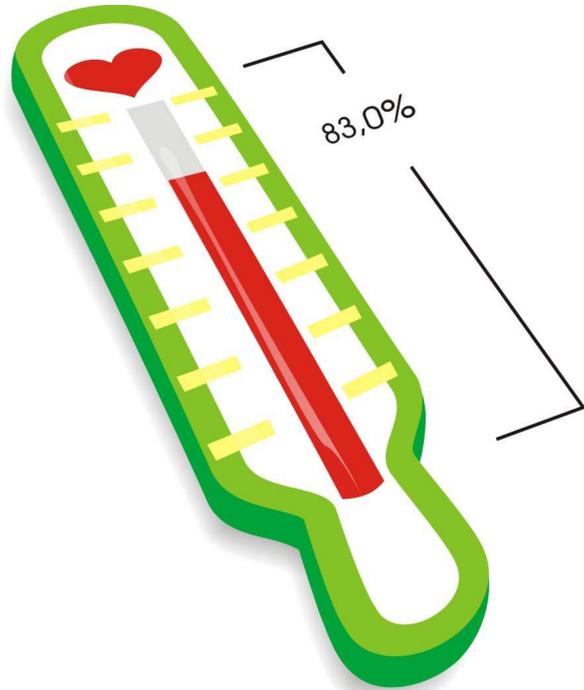


El apegado al pasado

Aunque menos que los dos segmentos anteriores, este Antioqueño exhibe también un inmenso enamoramiento por esta tierra (amorómetro 83%). La característica más marcada de esta persona es su fijación al pasado: La Antioquia que le duele es la Antioquia perdida (42%) esa de los valores idos, y la Antioquia con la que sueña es la Antioquia Añorada (60%).

Ama la Antioquia Pa' Recorrer (79%) y está convencido de que el Antioqueño es bueno (82%).

Para el apegado al pasado Antioquia es ante todo la tradición de un pueblo.



El cotidiano inmediato

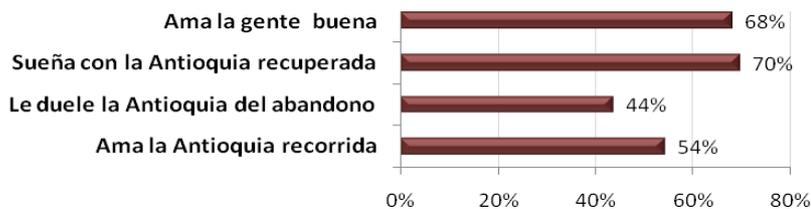
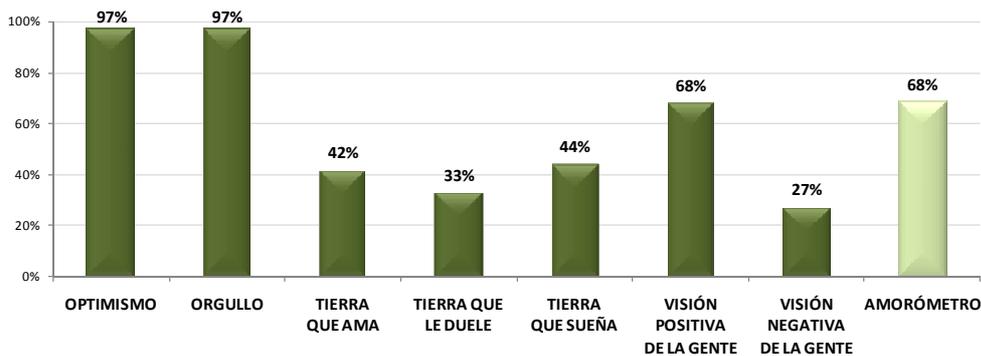
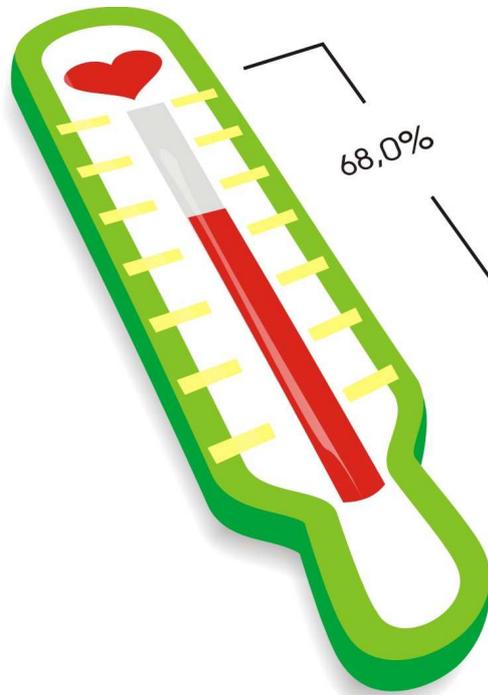
Si los tres segmentos anteriores amaban a más no poder a Antioquia, con el cotidiano inmediato la pasión cede, el enamoramiento es menor (amorómetro 68%): Quiere a Antioquia pero no con apasionamiento.

En muchas formas este Antioqueño se parece al apasionado del entorno, pero con mucha menor intensidad: también ama la Antioquia Recorrida (54%) y también le duele la Antioquia del Abandono (44%). Sin embargo en lugar de soñar con grandes transformaciones sus anhelos son más concretos: Vías –la Antioquia Pa´ Recorrer (70%).

A este Antioqueño lo mortifica el hoy, su preocupación es el presente.

El cotidiano inmediato es uno de los Antioqueños con una visión menos positiva de la gente del Departamento –gente buena (68%).

Para este Antioqueño, Antioquia es el día a día de su existencia y ésta no es del todo buena.



El filántropo dolido

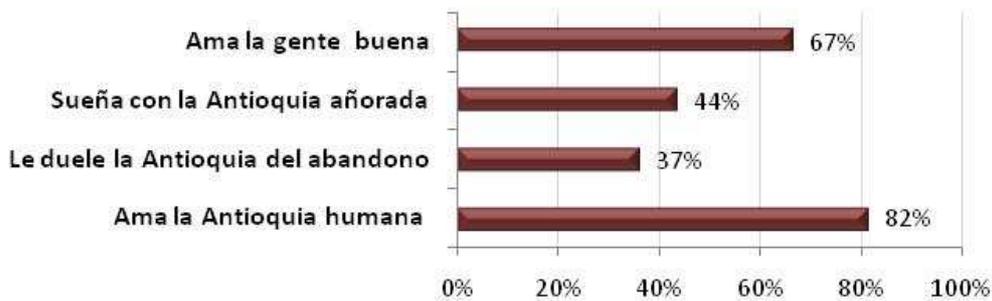
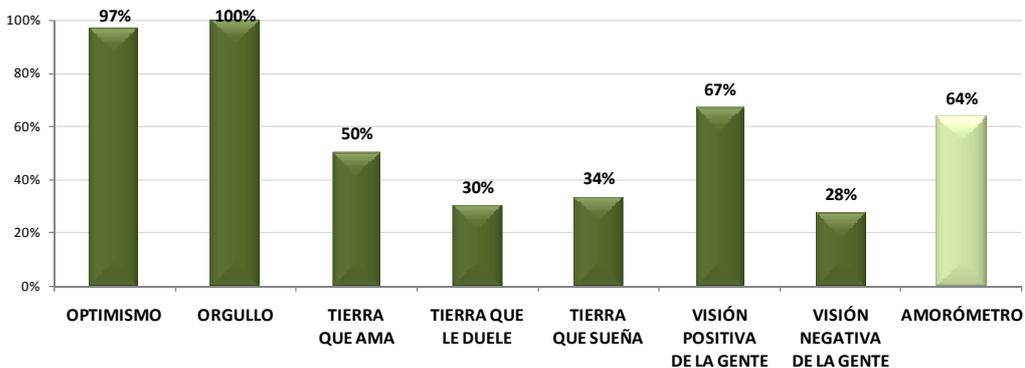
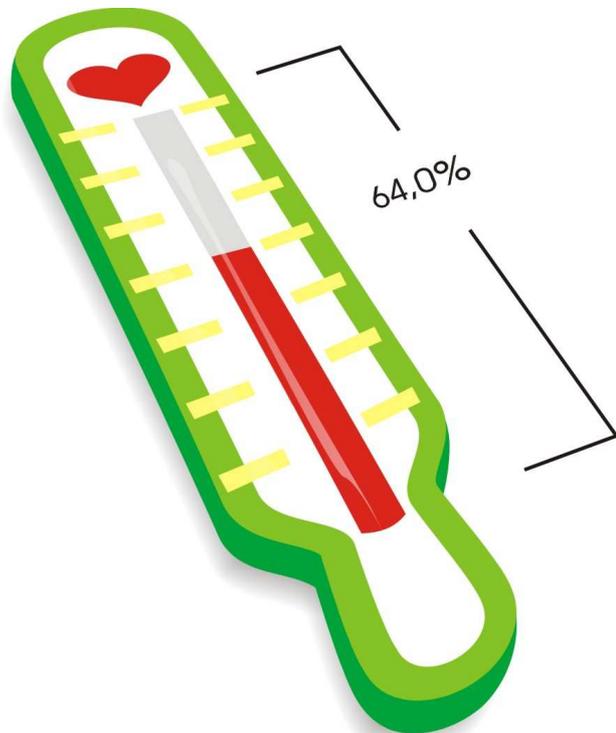
Su enamoramiento por esta tierra aún late (amorómetro 64%), pero con dolor.

La pasión de este Antioqueño es la gente. Como ninguno otro ama la gente de esta tierra: La Antioquia Humana (82%). Pero también le duele la gente y es por eso tiene una visión ella mucho menos optimista que la mayoría de los segmentos.

Y es que para él, pesa mucho la tierra del Abandono (37%), esa tierra que relega a la gente y la condena al atraso.

Por eso sueña con la tierra añorada, la de la paz, el trabajo y la cultura que permita que este pueblo sea todo lo que puede ser con la gente que lo integra.

Para este Antioqueño, Antioquia es su gente pero las cosas no les van del todo bien.



Los desenamorado Conflictuado

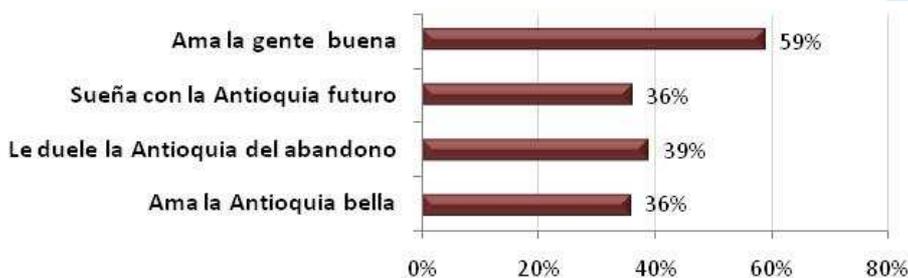
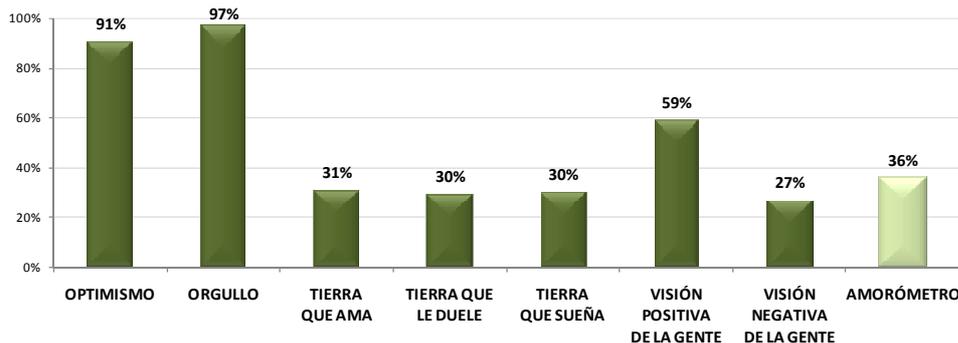
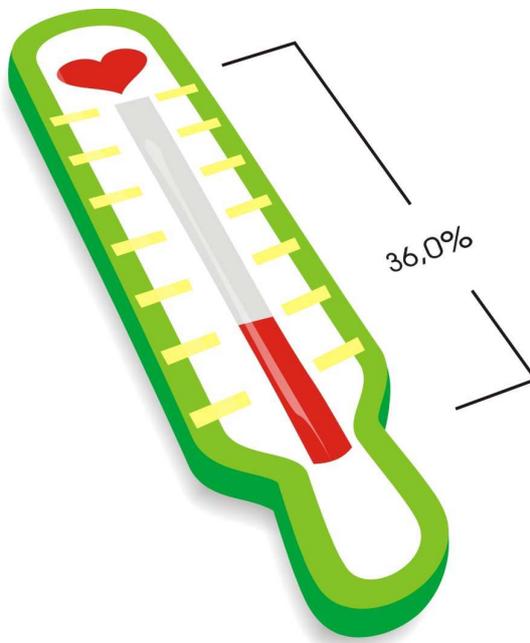
Nadie está más desenamorado de esta tierra que el desenamorado conflictuado (amorómetro 36%), y sin embargo aún se siente orgulloso de ella (97%). Es como si fuera un orgullo para exhibir al mundo pero que el por dentro no se cree.

Este Antioqueño no vibra con la tierra como los restantes segmentos. Sus emociones están apagadas para lo bueno o lo malo, es un poco como si todo le diera lo mismo.

El drama es que más de la tercera parte de los participantes en el estudio caen en este segmento (37%).

La Antioquia que ama es la Antioquia Bella - paisajes y mujeres – (36%), posiblemente la más superficial de las Antioquias; y le duele la tierra del abandono (36%), pero tampoco le duele con intensidad, de la misma forma que su visión de la gente de Antioquia es la menos optimista entre todos los segmentos – gente Buena (59%).

Este es un Antioqueño anestesiado que siente que Antioquia podría ser más, él quiere que sea más, pero posiblemente no hará mucho para que las cosas cambien.





Conclusiones:

Al comparar los niveles de enamoramiento de Medellín por un lado y Antioquia por otro los promedios no evidencian grandes diferencias, sin embargo tales diferencias existen y son marcadas: De Medellín casi todos estamos más o menos enamorados, en cambio de Antioquia algunos la aman a morir y otros parecen muy indiferentes ante ella.

La gente y el orgullo por la gente, es mucho más sentido cuando se habla de Medellín, De hecho en el caso de Antioquia este orgullo es menos intenso. La gente y sus obras son protagonistas del amor la ciudad. En cambio con Antioquia el amor está aferrado a la tierra, a sus paisajes, a sus lugares....

Es paradójico pero esa gente que constituye el mayor motivo de orgullo cuando se piensa en Medellín, es al mismo tiempo la que nos hace doler la ciudad: Medellín nos duele por la degradación de quienes la habitamos (mafiosos, prepagos, indigentes...), nos duele por la corrupción y nos duele por la forma en que muchos la agreden (suciedad, contaminación...).

De Antioquia no es su gente lo que nos duele, es el abandono, el atraso, el pésimo estado de sus vías.

Se marca pues una enorme diferencia en la forma en que el habitante de Medellín percibe a sus conciudadanos y la forma en que el Antioqueño percibe a otros antioqueños. El Medellinense percibe muchas buenas características en quienes le rodean pero claramente es capaz de identificar personas malas: Malas porque son malas de pies a cabeza, malas porque son frios e insensibles o malas porque son intolerantes o violentos.

El Antioqueño en cambio es fundamentalmente bueno pero víctima de condiciones que lo limitan y lo hacen por una parte tosco, burdo, inculto; y por otra lo hacen un ser cerrado al mundo y completamente volcado en los suyos.

Antioquia y Medellín son percibidos de forma enteramente diferente por los participantes en este estudio y sus sueños para una y otra reflejan de forma cruda estas diferencias. En lo que respecta a Antioquia los participantes sueñan con que por fin acceda al siglo XX (ni que decir del XXI), Medellín en cambio tiene el reto de liderar la conquista del siglo XXI y sobrevivir a este sin perder el alma, sin vender el alma al diablo.

Hay mucho por hacer. ¿Lo haremos?

